Lección 10
10 de Marzo de 2012

La promesa de la oración

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Colosenses 4:2; Romanos 12:12; Mateo 26:34–44; Hebreos 11:6; Santiago 4:2; Juan 14:15; 1 Tesalonicenses 4:3; Salmos 55:17.

Citas

- Lo que los hombres piden a menudo en oración a Dios, es que dos más dos no sean cuatro. *Proverbio*

- Me resulta interesante que la vida más miserable, la existencia más pobre, sean atribuidas a la voluntad de Dios, pero cuando los seres humanos se vuelven más ricos, cuando su estándar y estilo de vida comienza a ascender en la escala material, Dios desciende en la escala de responsabilidad a una velocidad impresionante. *Maya Angelou*

- Algunos de los regalos más grandes de Dios son oraciones no respondidas. *Garth Brooks*

- Cuando ores, es mejor que tu corazón esté sin palabras y no que tus palabras no provengan del corazón. *John Bunyan*

- La oración es la llave del cielo; la fe es la mano que la utiliza. *Thomas Watson*

- Todas las tiendas de Dios están abiertas para la voz de la fe en oración. *D.M. McIntyre*

- Si estás muy ocupado para orar, estás demasiado ocupado. *W.E. Sangster*

- Al fin de cuentas, ¿para qué sirve la oración? Es una expresión consciente de mi impotencia delante de Dios. *Al Martin*

© Recursos Escuela Sabática

Para debatir

¿Qué significado tiene la oración para nosotros? ¿Cómo explicaríamos a los no creyentes lo que realmente significa la oración? Si no oramos, ¿será que Dios no se involucra en nuestras vidas? ¿En qué forma podemos "mejorar" el modo en que oramos? ¿Por qué se interesa Dios en nuestras oraciones? ¿Cómo "funciona" realmente la oración? ¿Cómo explicaríamos *para qué* sirve la oración?

Resumen bíblico

Colosenses 4:2 nos hace un llamado a dedicarnos a la oración, mientras que Romanos 12:12 nos dice que debemos ser fieles en la oración. Podríamos detenernos por un momento a pensar en lo que eso significa… en el momento del gran conflicto que vivió Jesús—Getsemaní— él dedicó todo su tiempo a orar (Mateo 26:34-44). Tristemente, sus discípulos no pudieron unirse a Jesús y velar con él.

Hebreos 11:6 nos dice que Dios es galardonador de los que le buscan con fe (una vez más, preguntémonos lo que esto significa).

Santiago 4:2 explica que nosotros no tenemos porque no pedimos.

Jesús nos dice que si lo amamos, obedeceremos sus mandamientos (Juan 14:15); pero ¿está el amor (o la oración) sujetos a cumplir unos mandamientos? Si así fuera, ¿qué significado tendría esto? Dios quiere que lleguemos a ser santos (1 Tesalonicenses 4:3), sabiendo que él nos escucha cuando clamamos a él en oración (Salmos 55:17).

Comentario

Si Jesús sentía la necesidad de orar, ¿qué podemos decir de nosotros? Jesús comprendía la importancia de la oración y dedicó mucho tiempo en comunión con su Padre. Aunque él deseaba ministrar a todas las personas, también reconocía que tal tarea era físicamente imposible. Él puso límites: predicaba desde un bote cuando la multitud era muy grande, prefirió irse a un lugar aparte con sus discípulos para descansar, y pasaba momentos a solas en oración, recibiendo fuerzas de su Padre Celestial.

La oración es una expresión del don de la libertad que nos da Dios. Dios no nos obliga, él espera a que nosotros le pidamos. No como una exigencia, porque él nunca cruzará la línea de la obligación. Él nos invita, nos llama, espera a que vengamos a él y le pidamos los dones ilimitados que él desea darnos. Al fin y al cabo, la oración es principalmente para nosotros, para ayudarnos a entender cuán cerca podemos estar de nuestro Padre amoroso; para compartir con él en todas las experiencias de nuestro vivir.

Es irónico que cuando los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara a orar, y él inmediatamente les impartió las ideas sobre cómo comenzar la oración, ¡nosotros los discípulos tomamos esas directrices y las convertimos en un cántico repetitivo! Las vanas repeticiones de oraciones no logran nada. Jesús dijo: "Y al orar, no ha-

© Recursos Escuela Sabática

blen sólo por hablar como hacen los gentiles, porque ellos se imaginan que serán escuchados por sus muchas palabras. No sean como ellos, porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes de que se lo pidan.” (Mateo 6:7, 8 NVI).

A menudo entendemos mal lo que es la oración. El formalismo que ha invadido el terreno de la oración, convirtiéndola en cánticos o mantras, frases familiares y estrofas repetitivas, ¡nos demuestra que a menudo “preparamos” las oraciones, en lugar de decir lo que realmente queremos! Imaginemos cómo reaccionaría alguno de nuestros amigos si dijéramos que vamos a “preparar” una conversación con él/ella…

La lección hace referencia a la cita de Juan 14:15. ¿Por qué no empezar en el versículo 6 y ver el panorama completo? En estas palabras Jesús está describiendo el aspecto principal de su misión: Mostrarnos al Padre. Una vez hemos visto a Dios en Cristo, podemos tener confianza en ese Dios, y desearemos dedicar tiempo a aprender de él y compartir nuestras vidas con él.

A la cita de Isaías 53:12 deberíamos agregar también Isaías 1:18: “Vengan, pongamos las cosas en claro”. Porque de esto deben tratarse nuestras oraciones, hablar con Dios como a un amigo. El deseo de Dios es que entendamos, y eso es lo que obtenemos a través de nuestras oraciones sinceras.

El concepto de un mediador también aparece en la lección, y se menciona en los textos bíblicos. ¿Cómo entendemos este término? ¿Podría ser que pensamos en Jesús como el mediador porque tenemos una visión limitada de nuestro Padre celestial y queremos que alguien esté en medio?

Sin duda alguna este ha sido el punto de vista de muchos, quizás de la mayoría, a lo largo de la historia… Incluso, ¿podría esta ser la razón por la que muchos hacen oraciones a María y los santos, porque ven a Dios como un dios demasiado santo/distante/hostil?

Necesitamos asegurarnos de que entendemos que Dios el Padre no era quien necesitaba la reconciliación. De hecho, fue su deseo de que nosotros regresáramos a casa, de reconciliarnos con él, lo que condujo a Jesús a venir a la tierra.

Cuando hablamos con nuestro amoroso Señor como con un amigo, tomemos con seriedad esas palabras y practiquemos lo que predicamos. Porque ¿qué sentido tienen todos estos rituales, “decir” oraciones, mientras perdemos la maravillosa oportunidad de tener una conversación con el Dios del universo?

Comentarios de Elena G. de White

- “Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo. No es que se necesite esto para que Dios sepa lo que somos, sino a fin de capacitarnos para recibirlo. La oración no baja a Dios hasta nosotros, antes bien nos eleva a él” [*El camino a Cristo*, p. 93]

- “Di en tu corazón: ‘Dios me ha invitado a venir. Él ha escuchado mi oración. Él ha comprometido su palabra de que me va a recibir, y cumplirá su promesa.

© Recursos Escuela Sabática

Puedo confiar en Dios, porque Él me amó tanto que dio a su Hijo unigénito para morir por mí. El Hijo de Dios es mi Redentor'" [*Fundamentos de la educación cristiana*, p. 299].

- "Orad con corazones humildes. Buscad a menudo al Señor en oración. Solamente en el lugar secreto el ojo ve a Jesús y el oído se abre para él. Saldréis del lugar secreto de oración para morar bajo la sombra del Omnipotente" [*En lugares celestiales*, p. 87].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática